11. Análisis preliminar del material arqueofaunístico del sitio de Chinikiha, Chiapas Temporada 2010

Carlos Miguel Varela Scherrer

Introducción

El presente informe es un avance preliminar del estudio de los restos de fauna procedentes principalmente de la Operación 114 realizada en el Palacio del sitio de Chinikiha, Chiapas. El análisis efectuado hasta el momento se refiere al 30% del material y ha sido analizado únicamente hasta el nivel de especie, describiendo segmento del cuerpo y lateralidad. A futuro, el estudio integral de los materiales pretende enfocarse en el nivel de aprovechamiento de las distintas especies presentes en los contextos (a través de los patones de fracturas y fragmentación de los restos óseos); por lo que algunos elementos del estudio arqueozoológico como el sexo, edad y patologías se trataran en un trabajo posterior.

Operaciones analizadas

Operación 114

Desde 2006, debido a su importancia, este contexto ha sido intensamente excavado arrojando datos preliminares sobre su función. El material que se ha obtenido encierra además de una gran cantidad de restos de fauna, lítica, fragmentos de cerámica, figurillas y restos óseos humanos (Montero en Liendo et al, 2010: 217). Tentativamente se ha catalogado a este contexto como "basurero", sin embargo solo hasta que se realice el estudio integral de todos los materiales arqueológicos de esta excavación se podrá afirmar o refutar este término (Liendo, et al 2008:216).

De esta operación existe ya un análisis previo de la fauna ahí presente realizado por Coral Montero López, quien denomina esta operación como depósito problemático debido a que es posible que en este contexto coexistan los desechos producidos por diversas acciones: domésticas, banquetes rituales y como consecuencia de la limpieza del edificio (barrido de la estructura) (Montero 2008). Sin embargo Montero López propone la posibilidad de que la deposición haya sido debido al resultado de uno o varios eventos de consumo ritual llevado a cabo constantemente en la misma área de actividad, también se ha sugerido que esta deposición se encuentre asociada al o los eventos que ocurrieron en la plataforma que se ubica al sur de la excavación (Liendo, et al, 2008:16)

La investigadora encontró una marcada preferencia por el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), ya que este animal fue el mejor representado y que además, por la presencia de la mayor parte del esqueleto, llegó completo al asentamiento. Destaca en este estudio la detección de marcas y huellas como consecuencia de procesos pre y posenterramiento, lo que da como resultado la correcta identificación de aquellas marcas producidas por el hombre y aquellas que se generan por la acción de otros agentes como carnívoros, roedores, tierra y agua; estudio conocido como Tafonomía (Reitz y Wing 1999:118). De esta forma, el alto contenido de marcas de corte, huellas y transformaciones en los restos óseos de fauna permitió a la autora afirmar que éstos corresponden a acciones destinadas a desmembrar, despellejar y destazar a los animales, y que están siendo utilizadas navajillas de obsidiana para los cortes.

Operación 201

Este depósito se caracteriza al igual que la operación anterior por la alta cantidad de materiales arqueológicos, lo que lo ha permitido catalogar (como el contexto anterior) a un posible basurero, pues son abundantes los materiales cerámicos, líticos y de fauna (Liendo, et al 2008:307). Preliminarmente se ha fechado este depósito como perteneciente a los complejos Murciélagos – Balunte (Ibid).

En el estudio anterior también realizado por Coral Montero sobresale el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), siguiéndole en importancia el perro doméstico (*Canis familiaris*) (Montero en Liendo, et al, 2010:172).

Operación 138

Se trata de un pozo realizado en el interior del patio formado por la estructura A-20. Esta operación arrojó como las dos anteriores abundante material arqueológico: cerámica, lítica tallada, fragmentos de metate y hueso animal (Mirón en Liendo, et al, 2010:81).

Metodología

El material de arqueofauna se transportó a la zona arqueológica de Palenque, Chiapas, donde se lavó en los laboratorios de materiales arqueológicos del sitio y se almacenó para su estudio. La identificación taxonómica se llevó a cabo en este mismo espacio apoyada por la colección arqueológica de fauna localizada en una de las bodegas de materiales arqueológicos de la zona, algunas especies que han perecido en el sitio como *Dasyprocta punctata* y *Alouata palliata*, así como con la pata trasera de un venado cola blanca obtenido a través de un habitante de una comunidad cercana a la población de Palenque, Chiapas.

De la colección arqueológica de fauna localizada en la bodega de materiales arqueológicos, se realizó un muestrario con las especies mejor representadas.



Fig. 11.1 Parte del muestrario de la fauna arqueológica de Palenque

Resultados

Especies representadas

El análisis preliminar hecho hasta ahora permite corroborar la predilección del venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) por parte de los pobladores de Chinikiha, ya que es la especie más abundante, seguida por el perro (*Canis familiaris*). Otras especies presentes son conejo (*Sylvilagus*), tortuga blanca (*Dermatemys mawii*) y jute (*Pachychilus indiorum*).

Representación por segmentos del cuerpo

Las partes del cuerpo mejor representadas tanto en *Odocoileus virginianus* como en *Canis familiaris* son las que conforman el esqueleto axial. Para el venado cola blanca las costillas fueron las más abundantes, caracterizándose principalmente por fragmentos del cuerpo. Sin embargo cabe destacar la presencia del axis y el atlas, así como de vértebras cervicales, torácicas y lumbares. A estos segmentos le siguen en importancia los cuartos traseros siendo el espécimen más abundante la pelvis; en menor medida le siguen fragmentos de diáfisis y epífisis de fémur. Posteriormente encontramos a los huesos de la cabeza, destacándose fragmentos de las mandíbulas (izquierda y derecha) así como fragmentos de maxilares (izquierdo y derecho) todos estos con presencia de molares (principalmente segundo y tercer molar). Seguido tenemos los huesos de los cuartos delanteros con diez restos, destacando el Húmero y el Radio. Por último en menor medida se encuentran huesos del "retropié" (Hindfoot) con nueve restos y los huesos del pie con tres restos.

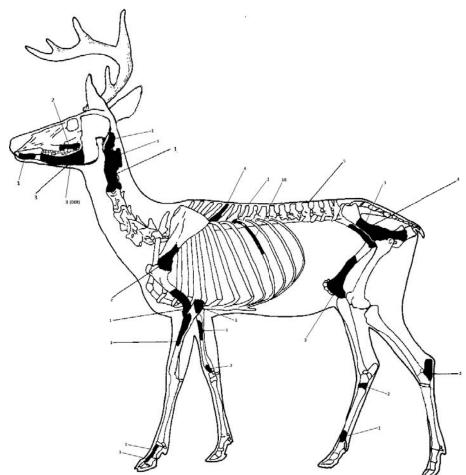


Fig. 11.1A Segmentos del cuerpo de *Odocoileus virginianus* encontrados en la Operación 114³³⁵

En Canis familiaris el segmento del cuerpo mejor representado es, como ya se mencionó, el esqueleto poscraneal; aquí destacan las vértebras lumbares con cuatro restos, siendo también representados el axis, el atlas, así como una vértebra cervical y una lumbar. En la muestra también tenemos huesos del miembro torácico o anterior con fragmentos de hueso del omóplato, del húmero y del radio, así como un tercer metacarpiano izquierdo y una falange. En menor frecuencia tenemos dos fragmentos de mandíbula (izquierda y derecha) y huesos del miembro posterior: tres calcáneos (dos derechos que pertenecen a la Operación 201).

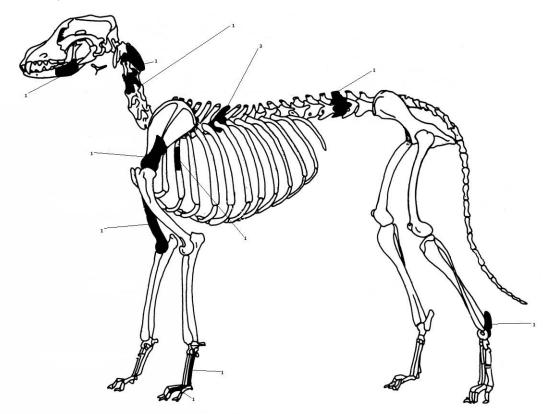


Fig. 11.2 Segmentos del cuerpo de Canis familiaris encontrados en la Operación 114

Aunque este estudio es preliminar se puede observar que la tendencia es similar al estudio realizado por Coral Montero. Es evidente que el animal que seguirá apareciendo en la muestra es el venado cola blanca. Durante el proceso de identificación, algunos fragmentos como las diáfisis de huesos largos y algunos fragmentos de otros huesos debido a su fragmentación en unos y su mal estado de conservación en otros no fue posible asignarles especie; por lo que en algunos casos únicamente se clasificaron como de mamífero grande o pequeño. Sin embargo algunos restos presentaban características del orden Artiodactyla y se registraron bajo este nombre. Así como también se registraron fragmentos de la familia Cervidae. Estos dos anteriores la mayoría debido a su tamaño es posible que pertenezcan a *Odocoileus virginianus*, pero que dadas las características ya descritas no fue posible identificar.

Por la representación de los segmentos del cuerpo podemos corroborar la propuesta de Montero López respecto a que en el caso de los venados, estos están llegando completos al asentamiento (Montero López 2008a); ya que se encuentran representadas la mayoría de las distintas partes del esqueleto así como

segmentos izquierdos y derechos. Sin embargo únicamente hasta que se haga el conteo de todos los restos y se calcule el número mínimo de individuos (MNI) podremos conocer más al respecto.

Con relación a los procesos tafonómicos se han detectado algunos fragmentos de vértebras lumbares de venado con exposición a fuego, así como una diáfisis de hueso largo a la que no fue posible asignar especie, lo cual remite a la naturaleza doméstica de este contexto. Así mismo algunos fragmentos de calcáneos de esta misma especie presentaban huellas de mordisqueo, dejando entrever la exposición a la que estuvieron sujetos los restos. Esto también se puede apreciar debido al mal estado de conservación que guardan la mayoría de los restos analizados.



Fig. 11.3 Calcáneos de *Odocoileus virginianus*. Uno izquierdo y dos derechos. Nótese las huellas de mordisqueo en los ejemplares externos.

En cuanto a materiales ornamentales se encontró un canino de mandíbula de *Canis familiaris* que presentaba una perforación en la raíz del diente, por lo que posiblemente se trate de un pendiente.



Fig. 11.4 Caninos de perro doméstico. Nótese la perforación en la raíz, la cual se encuentra rota, pero es evidente la modificación cultural. El ejemplar de la derecha pertenece a la colección arqueológica de Palenque, Chiapas.

Conclusiones

El análisis preliminar hasta ahora hecho hace evidente la predilección por parte de los pobladores de Chinikiha del venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*). Los segmentos del cuerpo aquí representados también sugieren, como ya se ha mencionado, que esta especie llegaba completa al asentamiento, derivado de su caza en los alrededores del sitio.

Por otra parte es interesante notar que haciendo una comparación de contextos de elite, entre Chinikiha y sitios como Comalcalco y Palenque, ubicados en la misma región geográfico-política, la fauna encontrada en el primero está enfocada casi en su totalidad al consumo de *Odocoileus virginianus*, caso contrario a los dos últimos en donde hay marcada preferencia por la tortuga blanca (*Dermatemys mawii*).

A pesar de la diferencia estos datos coinciden con un patrón muy común en las tierras bajas mayas, donde en contextos palaciegos, es marcada la preferencia por el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y la tortuga de río (*Dermatemys mawii*) (Emery, 2001). Lo inquietante resulta en el hecho de

que no aparezca en abundancia tortuga blanca en Chinikihá, ubicado muy cerca del río Usumacinta, lugar donde actualmente habita este animal. Lo mismo ocurre en Comalcalco y Palenque con la baja frecuencia de venado cola blanca en las muestras. Sin embargo es importante mencionar que en Palenque existe una mayor variedad de especies presentes, sumando aquellas que son foráneas como los moluscos marinos provenientes tanto del océano Pacífico como del Atlántico. Hecho que ocurre similarmente en Comalcalco pero en mucho menor medida y que se encuentra ausente en Chinikiha.

Estas representaciones pueden deberse a que el aprovechamiento de los productos animales por parte de la elite, jugó un papel muy importante en la interacción de las distintas comunidades a nivel regional. Es decir, que ciertos grupos quisieran diferenciarse de otros mediante el consumo específico de ciertos taxones. De esta forma podemos pensar que la similitud del contexto de Comalcalco con el de Palenque, se debe a que el primero quisiera emular el comportamiento de los grupos de poder de la región. Conducta que Chinikihá no pudo llevar a cabo, ya que seguramente el acceso a ciertos recursos estuvo controlado y/o restringido. De esta forma la presencia o ausencia de especies animales pudo deberse al nivel de importancia que ocupaba regionalmente.